

29/2015

19 de marzo de 2015

*Mario Laborie Iglesias**

**NIGERIA RECURRE A CONTRATISTAS
DE SEGURIDAD EN SU LUCHA
CONTRA BOKO HARAM**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

NIGERIA RECURRE A CONTRATISTAS DE SEGURIDAD EN SU LUCHA CONTRA BOKO HARAM

Resumen:

Los medios de comunicación han desvelado la presencia de personal de Empresas Militares y de Seguridad Privada contratados por el gobierno nigeriano para combatir a los yihadistas de Boko Haram. Como ya es tradicional, el empleo de este personal ha planteado controversias sobre el carácter de los servicios que prestan estas compañías, así como de las razones que han empujado a Nigeria a recurrir a estas empresas. Este documento ofrece algunas claves para entender la situación planteada.

Abstract:

The media have reported the presence of Private military and Security Companies personnel hired by the Nigerian government to fight the jihadists of Boko Haram. As is customary, the employment of such personnel has raised controversy about the nature of the services provided by these companies, as well as the reasons that have pushed Nigeria to option to these companies. This text offers some keys to understanding the situation in question.

Palabras clave:

Nigeria, Boko Haram, Empresas Militares y de Seguridad Privada, Contratistas, Mercenarios, Executive Outcomes

Keywords:

Nigeria, Boko Haram, Private Military and Security Companies, Contractors, Mercenaries, Executive Outcomes

* Coronel (ET). Autor de la "Privatización de la Seguridad: Las Empresas. Las Empresas Militares y de Seguridad Privadas en el Entorno Estratégico Actual".

** **NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

ANÁLISIS

La muerte de un ciudadano sudafricano, cuando colaboraba con el ejército de Nigeria en la lucha contra el grupo Boko Haram, ha desvelado la presencia de contratistas de seguridad privada en aquel país africano. El pasado 9 de marzo, Leon Lotz, un antiguo miembro de las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica durante el régimen del apartheid –en realidad perteneció a los *Koevoet*, una unidad paramilitar de operaciones especiales–, cayó abatido cuando un carro de combate nigeriano abrió fuego por error contra el convoy en el que viajaba. El incidente de “fuego amigo” se produjo en el estado de Borno, en el noreste del país, cerca de territorio controlado por los yihadistas¹.

A primeros de este año, un periódico sudafricano se hizo eco de la presencia de antiguos militares de esa nacionalidad, así como de rusos, ucranianos y georgianos, que estaban prestando diversos servicios al ejército de Nigeria. Estas informaciones señalaban que este personal constituía el núcleo de un equipo privado de expertos en cuestiones militares, que tenía la tarea de adiestrar al ejército nigeriano en tácticas antiterroristas y a ayudar a preparar una amplia campaña contra Boko Haram².

Según los medios de comunicación, decenas de contratistas extranjeros estarían colaborando con el ejército nigeriano en las acciones contrainsurgentes, por un salario de unos 400 dólares al día. Las misiones que estarían llevando a cabo se extenderían desde el adiestramiento de unidades especiales en tácticas antiterroristas hasta la instrucción sobre el terreno en el uso de artillería o vehículos acorazados. Sin embargo, no hay que descartar que estos combatientes extranjeros pudieran llevar a cabo operaciones móviles para la obtención de inteligencia, asaltos aéreos e inserción de grupos de operaciones especiales. Además, varios pilotos sudafricanos estarían participando en la contienda, con buenos resultados, pilotando aviones de combate y de vigilancia nigerianos y helicópteros de ataque rusos Mi-24 Hind, incluso en operaciones nocturnas³.

Estas noticias, junto a fotografías aparecidas en las redes sociales, que mostraban a hombres blancos como dotación de vehículos blindados en la ciudad norteña de Maiduguri –uno de los bastiones de la insurgencia de Boko Haram–, han encendido el debate sobre la participación de Empresas Militares y de Seguridad Privada (EMSP) en el conflicto nigeriano. El presidente de Nigeria, Goodluck Jonathan, ha reconocido que su país ha contratado a dos compañías privadas que proporcionan "instructores y técnicos" para ayudar a las fuerzas

1 ALLISON, Simon. “Fighting Boko Haram: South African mercenary killed in friendly fire”. Daily Maverick. 11.03.2015. Disponible en <http://www.dailymaverick.co.za/article/2015-03-11-fighting-boko-haram-south-african-mercenary-killed-in-friendly-fire/#.VQRRjOGrGfI> [fecha de la consulta 14.03.2014]

2 “Business as unusual: Goodluck Jonathan privatises Nigerian relations with South Africa”. 5.03.2015. Disponible en <http://www.issafrica.org/acpst/news/business-as-unusual-goodluck-jonathan-privatises-nigerian-relations-with-south-africa> [fecha de la consulta 14.03.2014]

3 Cropley, E. Lewis, D. “Nigeria drafts in foreign mercenaries to take on Boko Haram” Reuters. 12.03.2015. Disponible en <http://uk.reuters.com/article/2015/03/12/uk-nigeria-violence-mercenaries-idUKKBN0M80VT20150312> [Fecha de la consulta 14.03.2015]

nigerianas; aunque no nombró a dichas empresas, ni sus nacionalidades, como tampoco el número de contratistas presentes en el país africano⁴.

Sin embargo, el hecho de que en el momento de su muerte, Lotz estuviese contratado por Pilgrim Africa Ltd, una compañía de seguridad privada con sede en Lagos⁵ (Nigeria), ha alimentado el debate sobre el verdadero carácter de los “servicios militares” que se estarían prestando, ya que los actuales rectores de esta empresa también fueron directivos de la antigua y ampliamente reconocida Executive Outcomes.

EXECUTIVE OUTCOMES: UNA LARGA TRADICIÓN AFRICANA

Fundada en 1989 por Eben Barlow, antiguo militar de las Fuerzas Sudafricanas de Defensa durante el régimen del apartheid, Executive Outcomes (EO) fue la primera empresa en darse cuenta de las oportunidades de negocio que se creaban dados los cambios estratégicos producidos tras el derrumbe de la Unión Soviética.

Inicialmente registrada en Sudáfrica en 1993, EO fue inscrita también en el registro de Londres, por la razón de que las leyes antimercenario eran más laxas en el Reino Unido que en el país africano. La utilización exclusiva por parte de EO de veteranos militares sudafricanos aseguraba un adiestramiento y una doctrina de actuación común, al mismo tiempo que garantizaba una gran experiencia en labores de contrainsurgencia⁶.

Su primer contrato, fuera de las fronteras sudafricanas, fue en Angola, país asolado desde su independencia de Portugal por la guerra civil entre los rebeldes de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) y el gobierno del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA). La entrada de EO, en 1993, en el país vino de la mano de un grupo de inversores que requirieron de sus servicios para recuperar una importante refinería de petróleo en la ciudad de Soyo, entonces en manos de UNITA. Entonces, EO ejecutó la misión de forma impecable y la refinería fue recuperada intacta⁷. En lo concerniente a esta asociación comercial, una acusación a la que habitualmente debió hacer frente EO fue que sus servicios eran pagados con concesiones mineras a ciertas compañías con las que tenía

4 Stein, Chris; Eckel, Mike. “VOA Exclusive: Nigeria Brings S. African, Foreign Mercenaries Into Boko Haram Fight”. 12.03.2015. Disponible en <http://www.voanews.com/content/nigeria-foreign-mercenaries-boko-haram/2677676.html> [Fecha de la consulta 13.03.2015]

5 “Pilgrims Africa Limited” proporciona servicios de seguridad en Nigeria y gestiona equipos de escolta armada para proteger a las personas. La empresa fue fundada en 2008 y es una filial del Pilgrims Group un consorcio de empresas con sede en el Reino Unido. Bloomberg Business. Company Overview of Pilgrims Africa Limited. Disponible en <http://www.bloomberg.com/research/stocks/private/snapshot.asp?privcapId=246317276> [Fecha de la consulta 13.03.2015]

6 Smith, E.B. “The New Condottieri and US Policy : the Privatization of Conflict and Its Implications”. Parameters. Invierno 2002-03. 108

7 Geraghty, T. Soldiers of Fortune. Pegasus Books. Nueva York. 2009, 73.

relación mercantil⁸.

Como consecuencia del éxito inicial, poco después las autoridades angoleñas firmaron un contrato con EO para que proporcionara apoyo militar a las fuerzas gubernamentales. Las operaciones llevadas a cabo por EO entre 1993 y 1995 tuvieron mucho que ver con la firma del Acuerdo de paz de Lusaka en noviembre de 1994, por el que se detuvo por dos años el enfrentamiento civil en la antigua colonia portuguesa.

El crédito ganado en Angola por EO influyó decisivamente en el Gobierno de Sierra Leona a la hora de firmar un contrato con la empresa sudafricana en abril de 1995. Según los términos acordados, EO debía proporcionar asesoramiento y apoyo militar al ejército del país que, por entonces, se encontraba inmerso en una guerra civil con el Frente Unido Revolucionario (RUF en sus siglas en inglés).

En el momento de la llegada de EO al país africano, el conflicto, activo desde 1992, había causado 1,5 millones de refugiados, y al menos 15 mil víctimas mortales, y la práctica totalidad de la economía del país estaba destruida. Las fuerzas del ejército, compuestas por aproximadamente 14 mil efectivos, se mostraban inefectivas. Los soldados carecían de instrucción adecuada y la corrupción era generalizada. Las unidades militares regulares con frecuencia luchaban unas contra otras y en ocasiones recurrían al bandidaje o incluso a actividades rebeldes⁹.

Como antes en Angola, el impacto de EO en el conflicto fue definitivo. Las elecciones de enero de 1996 en el país africano fueron en parte posibles al éxito de las operaciones de EO ya que obligaron al RUF a acudir a la mesa de negociaciones. El proceso de paz desembocó en el Acuerdo de Paz de Abidjan de 30 de noviembre de 1996 que establecía, como una de las condiciones del mismo, la retirada de EO de Sierra Leona. Esta retirada se produjo finalmente en diciembre de 1996. Es necesario señalar que, en mayo de 1997, se produjo un golpe de estado en el país africano, dando al traste con el acuerdo de paz firmado meses antes e iniciándose de nuevo una espiral de violencia entre las facciones enfrentadas¹⁰.

Aunque EO proporcionó a sus clientes servicios de indudable valía, sus actividades generaron inquietudes y críticas. Algunos grupos internacionales especularon con la idea de que la utilización de EO significaba un nuevo capítulo en la explotación de los países africanos por empresas mercantiles, volviendo a las anteriores prácticas coloniales¹¹.

La entrada en vigor de la Ley de Regulación de la Asistencia Militar Extranjera, aprobada por las autoridades sudafricanas para detener las actividades mercenarias de sus nacionales, supuso el fin de EO que fue disuelta en diciembre de 1998. Sin embargo, muchos de sus

8 Shearer, D. Private Armies and Military Intervention. The International Institute of Strategic Studies. Adelphi Paper 316. New York. 1999. 43

9 Smith, Op.Cit, 109

10 Kinsey, C. Corporate Soldiers and international Security. Routledge. New York. 2006, 99.

11 Smith, Op.Cit, 109

empleados fueron reclutados por otras firmas del sector, entre ellas Sandline Internacional¹².

LA SEMPITERNA CONTROVERSIA: ¿MERCENARIOS O EMPRESAS MILITARES Y DE SEGURIDAD PRIVADA?

En la actualidad, el término “Empresas Militares y de Seguridad Privadas” (EMSP) se utiliza para referirse a un tipo de firmas que ha profesionalizado y comercializado el negocio de proporcionar combatientes, instructores o asesores, u otra forma de apoyo operacional o logístico; y que son contratadas por gobiernos, empresas u otros actores no estatales. El personal contratado por las EMSP es también conocido con el nombre de contratistas. Es importante señalar que la utilización de la palabra “militar” es causa de polémica al entenderse que dicho término, en oposición a lo “civil”, debería aplicarse únicamente a lo perteneciente a los ejércitos regulares nacionales y, por lo tanto, no hacerse extensivo a empresas privadas, cualquiera que sea su actividad comercial, por las implicaciones éticas y legales que conlleva.

Una acusación recurrente que persigue a las EMSP es aquella que las señala como una moderna forma de entender el viejo oficio de “soldado de fortuna”. Bajo este prisma, se pueden entender las declaraciones de la ministra de Defensa sudafricana, Nosiviwe Mapise-Nqakula, tan pronto como se hicieron públicas las primeras noticias sobre la presencia de ex militares extranjeros en Nigeria. La ministra dejó claro su disgusto y afirmó que cualquier participación de sus nacionales sería ilegal en virtud de la ley contra los mercenarios de 1.998: “*No son ex soldados. Son mercenarios, ya si están adiestrando, formando a las fuerzas de defensa de Nigeria, o sirviendo de exploradores*”. La ministra insistió en que la policía sudafricana debería arrestar a estas personas a su regreso al país, y que la Fiscalía Nacional los procesaría para enviar “*un mensaje a todos los sudafricanos que van por el mundo como mercenarios*”¹³.

La Ministra se refería a la, antes señalada, Ley de Regulación de la Asistencia Militar Extranjera¹⁴, aprobada por el gobierno sudafricano en 1998. Según esta norma, cualquier EMSP con base en el país está obligada a buscar la autorización de cada contrato que vaya a ser firmado, tanto en el interior como el exterior del territorio nacional. La ley pretende

12 Las actividades de esta empresa se hicieron notorias en los medios de comunicación a raíz de la contratación de sus servicios en 1997 por el Gobierno de Papúa Nueva Guinea. Singer, P.W. *Corporate Warriors*. Cornell University Press. 2003, 193.

13 IOL News. “Arrest SA ‘mercenaries’, says defence boss”. 29.01.2015. Disponible en <http://www.iol.co.za/news/africa/arrest-sa-mercenaries-says-defence-boss-1.1810571#.VQKv-GrGfJ> [fecha de la consulta 15.03.2014]

14 Regulation of Foreign Military Assistance Bill. Disponible en <http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Mercenaries/WG/Law/SouthAfrica6.pdf> [Fecha de la consulta 15.03.2013]

prohibir toda participación en actividades militares privadas que no dispongan de la oportuna licencia expedida por el Comité Nacional de Control de Armas Convencionales, que una vez expedida mantiene la posibilidad de revocarla en caso necesario. Además, otorga a los tribunales sudafricanos jurisdicción extraterritorial sobre las EMSP y sus empleados cuando sean de nacionalidad de ese Estado africano. Sin embargo, a la vista de la implicación de ciudadanos sudafricanos en los conflictos de Somalia, Irak o Afganistán, entre otros, la eficacia de esta ley resulta cuanto menos cuestionable.

No obstante, esta identificación entre mercenarios y EMSP es motivo de controversia y una de las razones fundamentales que, por el momento, impiden el desarrollo de una legislación internacional más efectiva que la existente en la actualidad.

Efectivamente, desde mediados de los años cincuenta del pasado siglo XX, y sobre todo en África, el término mercenario tiene un significado altamente peyorativo, convirtiéndose desde esa época en una actividad prohibida por el Derecho Internacional Humanitario consuetudinario¹⁵. Su imagen ha sido asociada frecuentemente a brutales actos violentos motivados únicamente por la búsqueda del beneficio económico personal. Por ello, los miembros de las empresas privadas de seguridad que proporcionan servicios relacionados, directa o indirectamente, con el uso de la fuerza letal, rechazan esa denominación y prefieren términos como contratistas de seguridad o, el más genérico, empresas de seguridad privada.

Para el presidente Jonathan, los contratistas que operan en su país son “técnicos” contratados para llevar a cabo labores de mantenimiento de equipos y sistemas de armas, así como para asesorar e instruir al ejército de Nigeria en diversas materias. Sin embargo, algunas fuentes señalan que el personal extranjero no sólo realiza estas labores, sino que participa en acciones de combate directo contra la insurgencia islamista¹⁶.

¿POR QUÉ NIGERIA RECURRE AHORA A CONTRATISTAS DE SEGURIDAD?

Más allá de la controversia entre contratistas y/o mercenarios, dos razones interconectadas explicarían la contratación de estas EMSP por parte de las autoridades nigerianas.

La primera consiste en la limitada capacidad de respuesta mostrada, hasta el momento, por las fuerzas de seguridad ante la creciente amenaza de los yihadistas de Boko Haram¹⁷.

15 “Los mercenarios, tal y como están definidos en el protocolo adicional I, no tienen derecho al estatuto de combatiente o de prisionero de guerra. No podrán ser juzgados ni condenados sin proceso previo”. Derecho Internacional Humanitario consuetudinario. Norma 103. El derecho internacional humanitario consuetudinario. Volumen I: Normas. Comité Internacional de la Cruz Roja. Buenos Aires. 2007, 445

16 Stein, C. “Nigeria’s President: Boko Haram Trained with Islamic State”. VOA News. 11.03.2015. Disponible en <http://www.voanews.com/content/nigerias-president-says-boko-haram-trained-with-islamic-state/2676217.html> [Fecha de la consulta 14.03.2015]

17 Para más información, sobre el origen y evolución de este grupo consultar: BORIE, Mario. “Boko Haram: una amenaza latente”. Revista Española de Defensa. Febrero de 2013.

Fundada en 2001, la organización islamista se centró, inicialmente, en oponerse a la educación al estilo occidental –Boko Haram significa "la educación occidental está prohibida" en el idioma hausa–, aunque con el tiempo fue ganando adeptos y radicalismo, iniciando la lucha armada en 2003.

Sin embargo, la muerte en 2009 de su fundador, mientras estaba custodiado por la policía, supuso en realidad un punto de inflexión para Boko Haram. Desde entonces, los combates entre los islamistas y el ejército nigeriano han causado la muerte a cientos de personas y obligado a huir de sus hogares en el norte de Nigeria a más de un millón de personas. Las tácticas del grupo han incluido atentados suicidas, y ataques a instituciones gubernamentales. Hace casi un año, sus militantes atacaron una escuela de niñas en la ciudad de Chibok y secuestraron a más de 200 estudiantes, que permanecen desaparecidas desde entonces¹⁸. El reciente juramento de lealtad de Abubaker Shekau, el cabecilla de Boko Haram, a Abubaker al-Bagdadi, el líder del Estado Islámico, permite augurar una mayor radicalización del grupo nigeriano para los próximos meses.

Pero Boko Haram ya no es sólo un problema de Nigeria. Sus actividades se han extendido por los países vecinos, y la peligrosidad de la amenaza es tal que los gobiernos de Chad, Níger, Camerún y Benín se han comprometido a crear una fuerza de regional para luchar contra los yihadistas. Sin esperar a que esta alianza se materializase, a primeros de este mes de marzo, fuerzas chadianas y nigerinas llevaron a cabo una operación militar combinada contra Boko Haram en territorio de Nigeria¹⁹.

En segundo lugar, el 28 de marzo se celebrarán elecciones presidenciales en Nigeria, que se esperan que sean las más reñidas desde que el país recuperó la democracia en 1999. Jonathan se enfrenta a una difícil reelección en su enfrentamiento con Muhammad Buhari, un ex militar que dirigió el país durante un período de gobierno militar entre los años 1983 y 1985.

Esta situación obliga al presidente Jonathan a presentar a la opinión pública resultados tangibles en la lucha contra los yihadistas. Así, aunque en las últimas semanas el gobierno de Abuya ha afirmado que se han producido avances en este campo, la presencia de contratistas privados puede considerarse como una jugada desesperada para conseguir éxitos inmediatos contra la insurgencia.

18 Palacian de Inza, Blanca. "Boko Haram: Usando niñas como armas". Documento de Análisis 07/2015. IEEE. Disponible en <http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2015/01/DIEEEA07-2015.html> [Fecha de la consulta 13.03.2015]

19 Nako, M; Massalaki, A. "Chad, Niger launch joint offensive against Boko Haram in Nigeria". Reuters. 8.03.2015. Disponible en <http://in.reuters.com/article/2015/03/08/nigeria-violence-niger-idINKBNOM40T820150308> [Fecha de la consulta 15.03.2015]

CONCLUSIONES

Aunque las actividades de las EMSP en Nigeria presentan potenciales consecuencias legales y políticas; sin duda, la experiencia de los ex soldados sudafricanos y de otras nacionalidades es una baza significativa en manos del presidente Jonathan en un momento crítico de su presidencia. Aunque es pronto para determinar el impacto real en el teatro de operaciones, hay que resaltar que la presencia de contratistas extranjeros ha coincidido con una ofensiva gubernamental que ha hecho retroceder a Boko Haram en varias localidades del país.

No obstante, y pese a esta presencia de actores armados privados, es improbable que Nigeria y los países de la región puedan acabar con la amenaza yihadista a menos que se produzca una intervención internacional mucho más ambiciosa. Hay que recordar que la Unión Africana ha solicitado a las Naciones Unidas la aprobación de una operación de este tipo, que se uniría a los apoyos, más o menos encubiertos, que algunas naciones prestan ya al gobierno nigeriano²⁰.

*Mario Laborie Iglesias**
COR.ET.ART.DEM
Jefe de Estudios EGE

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

20 Por ejemplo, el Reino Unido mantiene una misión de adiestramiento en Nigeria y el 12 de marzo, Francia anunció el redespiegue de parte de sus fuerzas militares situadas en el Sahel para apoyar la lucha contra Boko Haram. "La France va augmenter « légèrement » ses effectifs militaires au Sahel". Le Monde. 11.03.2015. Disponible en http://www.lemonde.fr/international/article/2015/03/11/la-france-va-augmenter-legerement-ses-effectifs-militaires-au-sahel_4591628_3210.html#tZ1SQ1YJkguywJze.99 [fecha de la consulta 15.03.2015]